

Estudiar en la universidad en tiempos de pandemia: sentidos de estudiantes de Ciencias de la Educación y de Enfermería acerca de una excepcional experiencia educativa

Silvia Peluaga¹

María Noelia G mez²

Recibido: 26/06/2020

Aceptado: 13/07/2020

Resumen

Este artículo pretende analizar la experiencia del cursado virtual de "Educación de Adultos", asignatura ofrecida en el 1  cuatrimestre del año 2020 para la Lic. y el Prof. en Ciencias de la Educación (FCH) y como Electivo para la Lic. en Enfermería (FCS), ambas Facultades que forman parte de la UNSL. Para ambos grupos y de modo simultáneo, al mes de desarrollo virtual de la asignatura en contexto de pandemia y de aislamiento social preventivo y obligatorio, se elaboró y aplicó un cuestionario semi estructurado para construir mayor información, no sólo de los datos personales sino acerca de la condiciones materiales en las que las/os estudiantes estaban cursando la asignatura, los aspectos personales/afectivos que se ponían en juego y algunas significaciones en torno a la propuesta, las actividades y el desarrollo realizado. De las voces recuperadas a través de este instrumento se reconstruyen los sentidos que las/os estudiantes le atribuyen a esta excepcional experiencia educativa en torno a las condiciones materiales/contextuales en las que la vivencian, la propuesta pedagógica propiamente dicha, los vínculos establecidos con sus pares y docentes y las valoraciones en torno a los contenidos y actividades propuestas. Aun cuando reconocemos que es una experiencia que todavía está en marcha, las voces de las/os participantes pueden seguir indicándonos modificaciones y alertas a tener en cuenta a futuro y brindándonos pistas por donde seguir caminando si este modo de trabajo llegó para quedarse.

Palabras Clave: sentidos - estudiantes - experiencia - pandemia - universidad

¹ Especialista en Educación Superior. Docente de la FCH – UNSL. Email: speluaga@unsl.edu.ar

² Mg. en Sociedad e Instituciones. Docente de la FCH – UNSL. Email: gomez.noelia9@gmail.com

Studying at the university in times of pandemic: senses of students of Education and Nursing Sciences about an exceptional educational experience

Abstract

This article tries to analyze the experience of the virtual course of "Adult Education", a subject offered in the 1st semester of 2020 for the Lic. and the Prof. in Educational Sciences (FCH) and as an Elective for the Lic. Nursing (FCS), both Faculties that are part of the UNSL. For both groups and simultaneously, a month after the virtual development of the subject in the context of a pandemic and of preventive and compulsory social isolation, a semi-structured questionnaire was applied to build more information, not only on personal data but also on the material conditions in which the students were studying the subject, the personal / affective aspects that were put into play and some meanings around the proposal, the activities and the development carried out. From the voices recovered through this instrument, the meanings that the students attribute to this exceptional educational experience are reconstructed around the material / contextual conditions in which they experience it, the pedagogical proposal itself, the links established with their peers and teachers and the evaluations around the proposed contents and activities. Even though we recognize that it is an experience that is still ongoing, the voices of the participants can continue to indicate modifications and alerts to be taken into account in the future and provide us with clues where to continue walking if this way of working is here to stay.

Key Words: senses - students - experience - pandemic - university

Puntos de partida

En marzo del 2020 Argentina y el mundo se vieron sacudidos por una de las pandemias que con mayor velocidad transformó la vida cotidiana y afectó la salud de un elevado número de población, a raíz del nuevo COVID-19 que comenzó en Wuhan (China), pero que llegó rápidamente a afectar a todo el planeta.

En este marco, los sistemas educativos del mundo en general y las universidades en particular, adaptaron el desarrollo de las clases a sistemas no presenciales, empleando diversos recursos y plataformas virtuales para asegurar una (pretendida) "continuidad pedagógica". Aun cuando no podamos todavía teorizar o evaluar los efectos de esta profunda crisis y transformación pedagógica en la que estamos inmersas/os, como equipo docente a cargo de una asignatura de la Facultad de Ciencias Humanas (en adelante, FCH) de la UNSL hicimos un alto en el camino y, en los comienzos de este cuatrimestre, recuperamos las voces de nuestras/os estudiantes para conocer cómo y dónde estábamos situadas para desarrollar la materia que, tradicionalmente, fue pensada y dictada de modo presencial. La pandemia, en tanto acontecimiento que al decir de Bárcena (2012) se presenta en términos de "excepcionalidad", nos afectó de igual modo tanto a estudiantes y a docentes, entendiendo

junto con el autor que lo excepcional, tiene que ver con “una experiencia de lo frágil y de lo vulnerable” (Bárcena, 2012, p. 1). Así, desde este lugar de fragilidad, pero al mismo tiempo de novedad nos echamos a andar el camino de seguir educando en tiempos de pandemia.

Desde esta situacionalidad, este artículo pretende analizar la experiencia del cursado virtual de “Educación de Adultos”, asignatura ofrecida en el 1° cuatrimestre del año 2020 para la Lic. y el Prof. en Ciencias de la Educación (FCH) y como Electivo para la Lic. en Enfermería (Facultad de Ciencias de la Salud, en adelante FCS), ambas Facultades que forman parte de la UNSL. Ante la ausencia de las clases, de los encuentros presenciales, del contacto cara a cara, de la mirada, de los diálogos que formaban parte de nuestro escenario cotidiano, la intención es recuperar las voces que están hoy “del otro lado de las pantallas” o plataformas virtuales, pero que son necesarias para seguir construyendo y desarrollando junto a nuestras/os estudiantes, la materia o asignatura.

Entendemos que la pandemia y la situación de emergencia sanitaria puso en evidencia crisis más profundas producto de un sistema económico y político neoliberal, causante de graves niveles de desigualdad. Pero también observamos que la crisis se presentó para muchas instituciones educativas como una oportunidad para repensar las prácticas, avizorar posibles alternativas al orden mundial imperante, revalorizar lo que del formato presencial aún es valioso y enriquecerlo con nuevas experiencias virtuales que, en el marco del aislamiento social obligatorio, tuvimos que poner en juego en los distintos niveles y modalidades del sistema educativo.

Lejos de levantar banderas de héroes y mártires, las/os docentes en este contexto de profunda convulsión social podemos aprovechar este alto en el camino y, recuperar los sentidos de quienes justifican nuestra tarea diaria, registrar cómo viven, sienten y significan esta excepcional experiencia educativa las/os estudiantes universitarios del año 2020. Quizás sus voces nos den pistas para avanzar en los aciertos y revisar, a futuro, las propuestas que elaboramos en este contexto de emergencia social y sanitaria.

Algunas notas acerca del contexto de la experiencia

La experiencia que aquí recuperamos para contribuir a la reflexión pedagógica acerca de un acontecimiento que se presenta como único hasta ahora y que irrumpió en nuestra regularidad cotidiana de trabajo, se enmarca en la asignatura “Educación de Adultos” ofrecida para estudiantes de 2° año de las carreras Lic. y Prof. en Ciencias de la Educación de la FCH y como Electivo para estudiantes de 5° año de la Lic. en Enfermería de la FCS.

Una semana antes de que se decreta el aislamiento social preventivo y obligatorio en Argentina, tuvimos dos encuentros presenciales con las/os estudiantes de Ciencias de la Educación (tal como está pautado en el crédito horario de la asignatura y en nuestro contrato pedagógico). Como cada año, en éste también sentimos la necesidad en nuestra tarea de partir de las/os otras/os, conocer mínimamente sus características, lugares de procedencia, su contexto familiar cercano sin invadir la intimidad, pero provocando lazos de confianza y cercanía que nos permitieran conocer un poco más a

nuestras/os alumnas/os. A partir de ello, recogimos algunos aspectos mínimos que nos permitieron seguir en contacto con ellas/os en tiempos de cuarentena. Con las/os estudiantes de Enfermería, que realizan la materia como curso electivo, el cursado se inició directamente de modo virtual.

Nuestra forma de trabajo, cuando se inicia este período de aislamiento social obligatorio, fue repensada y readaptada para desarrollar la materia por medio de dos dispositivos: un correo electrónico y un grupo cerrado de Facebook. Esto implicó producir materiales y contenidos diversos (clases y presentaciones escritas, Power Point, guías de lectura, foros-debate, videos, imágenes, entre otros) que nos interpelaron como docentes y nos invitaron a inaugurar formas novedosas de vincularnos con las/os estudiantes y los contenidos, teniendo en cuenta las múltiples situacionalidades en las que podrían encontrarse.

Nuestra asignatura está organizada en cuatro ejes temáticos alrededor de los cuales se despliegan una serie de prácticas de aprendizaje que contienen un abordaje de los distintos contenidos relativos al campo de la Educación Permanente de Jóvenes y Adultas/os (en adelante, EPJA). Al estar ofrecida para 2  año, comenzamos primero por definir y caracterizar a las/os sujetos de la EPJA, para ir luego - en niveles de complejidad creciente - a abordar las diversas dinámicas de enseñanza y aprendizaje con jóvenes y adultas/os, la organización formal de la modalidad en Argentina y San Luis, pasando por un acercamiento a los distintos colectivos que atiende la EPJA, caracterizados por su heterogeneidad, complejidad y diversidad tanto étnica, como de género, y/o clase social. Todo ello transversalizado por una mirada histórica que nos permite conocer la configuración del campo a lo largo de las distintas etapas de evolución de la educación argentina.

Para ambos grupos y de modo simultáneo, al mes de desarrollo virtual de la asignatura, se elaboró y aplicó un cuestionario semi estructurado a través de la herramienta Google Drive para construir mayor información, no sólo de sus datos personales sino acerca de las condiciones materiales en las que estaban cursando la asignatura, los aspectos personales/afectivos de las/os estudiantes y algunas significaciones en torno a la propuesta, las actividades y el desarrollo realizado hasta el momento. La razón de elaborar este cuestionario a poco de comenzar la "cursada virtual" fue recuperar las voces de nuestras/os estudiantes, a quienes vimos muy escasas veces en el caso de Ciencias de la Educación y a algunas/os ninguna (para el caso de Enfermería), para seguir conociéndolas/os y tener elementos, partiendo de sus propios sentidos, para hacer reajustes en la propuesta y sobre todo tratar de avanzar en lo que podríamos ofrecerles, priorizando el cuidado.

Consideramos que, tanto en tiempos de pandemia como más allá de ellos, se trata de "pensar la educación como una experiencia del «cuidado de s » y del «cuidado del otro» que toma como punto de apoyo y reconocimiento  tico lo vulnerable, lo que deviene otro como accidente" (Bárcena, 2012, p. 1). Entendemos que en la relación pedagógica se hace necesario construir un entramado compartido en torno al conocimiento disciplinar, así como al hacer y sentir que nos provoca el encuentro con el mismo y entre las/os sujetos del vínculo pedagógico.

Este compartir año a año se va construyendo en un espacio físico y material, como es el aula, que por las condiciones contextuales antes descritas, en este 1° cuatrimestre del año 2020 se convirtió rápidamente en un espacio de encuentro virtual que nos interpeló a reconfigurarnos como un grupo de estudio y aprendizaje a partir de las diferencias que se ubican en las experiencias de vida, experiencias laborales, formación, configuraciones personales y grupales que, muchas veces condicionan y posibilitan de modo muy diverso los procesos de enseñanza y aprendizaje en medios remotos.

En la búsqueda de la construcción de un “nosotros” a pesar del aislamiento, elaboramos una propuesta de desarrollo de la asignatura que se vio enriquecida luego por las respuestas brindadas, de modo anónimo, de los 27 estudiantes que contestaron al cuestionario elaborado para tal fin. Así, sus voces se convierten en esta experiencia y en este contexto particular en una posibilidad de evaluar la propuesta y pensarnos a futuro, si es que esta situación llegó para instalarse. Coincidimos con De Sousa Santos (2020) cuando expresa que

El brote viral pulveriza el sentido común y evapora la seguridad de un día para el otro. Sabemos que la pandemia no es ciega y tiene objetivos privilegiados, pero aun así crea una conciencia de comunión planetaria, de alguna manera democrática. (p. 23)

¿Quiénes son las/os estudiantes de “Educación de Adultos” del año 2020?

Somos conscientes que siempre y, más aún en este particular momento en el que seguimos educando en la virtualidad, es necesario e imprescindible conocer las características y particularidades de nuestro grupo de estudiantes. En principio, solo conocíamos que pertenecen a dos carreras diferentes que no tienen puntos de contacto en la institución universitaria y que pertenecen a dos unidades académicas distintas. Y, además, recogimos algunos datos que nos aportaron los primeros encuentros.

Tal como expresa García Aretio (2020)

El estudiante que hoy accede a la universidad, es un nativo digital, es un residente digital (sin entrar ahora en matices semánticos), más allá de la crisis, nació en la generación de la abundancia (usar y tirar), ¿somos conscientes de ello cuando impartimos nuestra docencia?

Sin embargo, desde nuestro contexto que es muy distinto al español a pesar de que la pandemia haya azotado aquellas latitudes fuertemente, situadas en nuestro Sur Latinoamericano nos preguntamos: ¿Qué otras particularidades caracterizan a las/os estudiantes universitarios hoy? ¿Qué otras heterogeneidades nos complejizan la tarea de seguir educando hoy en medio de una crisis planetaria?

A partir del cuestionario aplicado pudimos recuperar algunas otras características que portan nuestras/os estudiantes universitarios hoy y que se entran con una descripción general de los sujetos de la EPJA en nuestra región. Tal como lo observamos en anteriores producciones

Los/las sujetos/as de la EPJA se encuentran atravesadas/os por una heterogeneidad de experiencias vitales que exigen a la modalidad considerar diversas expectativas, necesidades y motivaciones en relación al aprendizaje. Existe una multiplicidad de situaciones laborales, familiares y personales, y por ello la enseñanza y el aprendizaje deben incorporar todos esos otros saberes que los/las sujetos/as construyen por fuera del campo escolar (Documento Base, CFE, 2010). Esto supone que, a la hora de trabajar con jóvenes y adultos/as, el/la educador/a no puede desconocer que cada sujeto/a llega a la situación educativa con saberes que emergen de experiencias previas. (Pelua a & G mez, p. 289, 2019).

Al comienzo del 1  cuatrimestre del año 2020 las/os estudiantes de Ciencias de la Educación inscriptos en la asignatura fueron 20 (veinte) y las/os de Enfermería, que eligieron realizar esta materia como curso Electivo, eran un total de 16 (dieciseis). Partimos con un grupo de 36 (treinta y seis) estudiantes en donde confluyeron, tal como se dijo anteriormente, trayectorias educativas, laborales, formativas y experiencias vitales diversas y heterogéneas. Del total de estudiantes, dieron sus respuestas al cuestionario aplicado 27 (veintisiete): 12 (doce) de Ciencias de la Educación y 15 (quince) de Enfermería. Estas voces nos permiten dibujar el panorama de la población con la que trabajamos durante este cuatrimestre de desarrollo de la materia en la virtualidad.

Asimismo, pudimos conocer las **condiciones materiales para el estudio y el aprendizaje** con las que cuenta este colectivo. El instrumento nos permitió conocer dónde realizaban la cuarentena y con quiénes conviven en el domicilio en donde pasaban el aislamiento social preventivo y obligatorio.

De 27 (veintisiete) estudiantes, 18 (dieciocho) se encuentran en los domicilios familiares en la ciudad de San Luis, 2 (dos) en residencia universitaria y 7 (siete) estudiantes fuera de la provincia, en sus ciudades de origen.

Estos hogares están compuestos, en el caso de 13 (trece) estudiantes, por familias de 4 (cuatro) o menos integrantes mientras que 8 (ocho) viven con familias de más de 5 (cinco) integrantes. Sólo un estudiante responde que se encuentra solo y otro que convive con un t o. Asimismo, 4 (cuatro) estudiantes respondieron que pasan la cuarentena con sus parejas.

Además de estudiar en la universidad, 10 (diez) estudiantes de 27 (veintisiete) trabajan fuera del domicilio (en su mayoría las/os de Enfermería que ya se encuentran ejerciendo su profesión, ya que obtuvieron el título intermedio que las/os habilita y procuran alcanzar el grado de licenciadas/os) y 2 (dos) trabajan en sus casas, en modalidad "home office". De las/os 27 (veintisiete) estudiantes que respondieron el cuestionario, 9 (nueve) tiene menores al cuidado y 3 (tres) adultas/os mayores a cargo.

En el caso de 19 (diecinueve) estudiantes, además de las tareas universitarias consignan que realizan tareas domésticas, 24 (veinticuatro) cursan otras asignaturas y solo uno expresó que además de estudiar, se recrea con una actividad artística.

Cuando indagamos acerca de los recursos tecnológicos con que cuentan para el estudio, casi la totalidad (26, veintiséis estudiantes) usan PC y/o Notebook para estudiar y un estudiante contesta que emplea una Tablet. Asimismo, 22 (veintidós) estudiantes responden que también utilizan el celular.

Los servicios de internet con que cuentan son, para el caso de 15 (quince) estudiantes, provistos por una compañía paga, 9 (nueve) utilizan el WiFi de la provincia que es gratuito y 7 (siete) usan los datos del teléfono. Uno de ellos agrega a la respuesta que su servicio de internet “*no es bueno*”.

De la información recabada es necesario advertir que nos encontramos con un grupo de estudiantes que en su mayoría trabajan y tienen una vida doméstica de atención de familiares, menores o adultas/os mayores intensa, lo cual fue necesario de ser tenido en cuenta a la hora de plantear las actividades, tiempos y ritmos de cursado de la materia y atender diversas necesidades. Asimismo, el estar cursando otras asignaturas - tal como lo expresa la mayoría de las/os encuestadas/os - le impuso a nuestra tarea la complejidad de vigilar constantemente no excedernos en la carga horaria destinada para “Educación de Adultos” así como no interferir en el cursado de las demás, que se realizan por otros medios y plataformas. Fue necesario conocer estas condiciones para hacer reajustes a la propuesta en el camino.

Del mismo instrumento también pudimos conocer **aspectos de orden subjetivo** que caracterizan a nuestro grupo de estudiantes y que, tejiéndose con estas condiciones materiales de existencia, aportaron mayores elementos a la hora de trabajar con ellas/os en este excepcional y novedoso sistema “virtual”. Esta dimensión subjetiva que nos zambulle en el universo de los **sentidos** que quienes transitan esta experiencia le atribuyen a la misma en su devenir y nos invita a pensar en lo situado, en lo particular, en lo profundo de la situacionalidad de cada quien. Al mismo tiempo el plano subjetivo nos advierte que los sentidos, tal como afirma Mèlich (2006) se producen siempre en situación y serán esas condiciones materiales del mundo al que llegan las/os sujetos las que operan de suelo encima del cual elaboran significaciones acerca de este particular tiempo histórico en el que les toca vivir, estudiar y trabajar.

Tal como lo afirmamos arriba, entendemos que la pandemia no es vivida del mismo modo ni produce efectos similares y homogéneos aun cuando afecte a todo el planeta. El cruce de las condiciones de clase, género y generación (Margulis, 2009) a la hora de pensar en las/os jóvenes y adultas/os de nuestra época y que cursan en las universidades de Latinoamérica es un prisma necesario para comprender que, tal como lo expresa Veirabé (2020), lamentablemente las desigualdades en nuestra región se vieron y se verán fortalecidas cuando el COVID-19 se haya ido.

Sentidos acerca de la experiencia formativa de Educación de Adultos 2020 en la virtualidad

La noción de sentido aquí empleada se asienta en las conceptualizaciones del autor que tomamos como principal referente en el tema, Joan Carles Mèlich (2006), quien aporta una mirada desde la antropología y la filosofía de la educación.

La única realidad que existe para el autor es la realidad narrada, constituida, leída, interpretada por el lenguaje, y un tipo especial de lenguaje: el lenguaje simbólico, que muestra lo que la realidad *significa*, no lo que la realidad es (Mèlich, 2006). Así, como el mundo es un mundo interpretado, necesitamos sentidos que nos lo signifiquen, nos orienten el accionar y nos ayuden a dominar la contingencia. De allí que, para el autor, el ser humano no puede, al llegar al mundo, dejar de producir sentidos en relación a las/os otras/os con quienes se encuentra, en relación a sí mismo y en relación al mundo en el que vive.

Los sentidos se inventan y se crean en cada momento histórico particular y desde la peculiar situacionalidad subjetiva de cada quien. Tienen que ver con la memoria, con lo dado, con la herencia, pero también con los deseos y aspiraciones a futuro. Los sentidos permiten resolver “la tensión entre la situación encontrada y la situación deseada” (Mèlich, 2006, p. 43), definen el modo en que nos situamos en el mundo desde una particular biografía e insertos en una historia heredada pero también es lo que nos empuja a buscar otras realidades, motorizando el deseo.

El cuestionario aplicado nos permitió reconstruir los sentidos que las/os estudiantes le atribuyen a aquellos elementos de esta experiencia particular que, desde sus perspectivas, **favorecen el estudio y el aprendizaje**. Recuperando las voces volcadas en el instrumento a partir de una serie de frases incompletas, los aspectos que las/os estudiantes significan como valiosos y que fortalecen condiciones para el estudio y el aprendizaje en este excepcional contexto se pueden agrupar en tres categorías: **aspectos de orden contextual/material**, aspectos relacionados con sus **propias características como estudiantes** y aspectos que recuperan valiosos en relación al **vínculo con el equipo docente y la propuesta** pedagógica.

Respecto a los **aspectos contextuales/materiales** del cursado de la asignatura de modo no presencial, 8 (ocho) estudiantes de 27 (veintisiete) recuperan el poder quedarse en la casa para continuar estudiando, la comodidad de no tener que trasladarse hasta la universidad o ahorrar en transporte, apuntes o comidas que en tiempos “pre-cuarentena” les demandaba la cursada. Algunas voces en relación a estas dimensiones son:

“Los aspectos que favorecen en el estudio y en el aprendizaje en estos momentos en mi caso, son el poder realizarlo desde el hogar sin necesidad de realizar gastos en transporte” (R.Z)³

³ Para resguardar la identidad de las/os estudiantes que respondieron el cuestionario, se consignan sólo las iniciales de sus nombres y apellidos.

“La cuarentena me favorece, a raíz del hecho de que estoy cursando una quebradura de peroné que me imposibilita moverme” (A.L)

“Tener todos los apuntes al alcance y hacer los ejercicios en pantuflas” (J.F)

“Estudiar desde casa, ahorro de tiempo entre ir y venir de la universidad” (L.C)

Por otro lado, y también en torno a las condiciones contextuales que identifican como favorecedoras para el estudio y el aprendizaje, 10 (diez) estudiantes de 27 reconocen que tener acceso a internet y los recursos tecnológicos para leer y estudiar o asistir a las clases virtuales son condiciones materiales más que importantes para predisponerse a la cursada virtual. Algunas voces lo expresan del siguiente modo:

“El tener una PC propia e Internet disponible que me permite hacer las entregas” (D.S)

“El poder acceder a internet y tener el tiempo suficiente para llevar a cabo las actividades” (S.S)

“El acceso a wifi” (A.J)

“Tener los medios para continuar virtualmente (internet, el espacio, el tiempo)” (G.E)

“Cuento con una notebook propia que uso exclusivamente para los trabajos de la Universidad y cuento con un internet que en la mayoría de las ocasiones funciona bien” (A.L)

Toma especial relevancia en este contexto los aspectos que las/os alumnos identifican como valiosos soportes para el estudio y el aprendizaje relacionados con **sus propias características como estudiantes**, quizás forjadas anteriormente en su tránsito por el 1° año de la Universidad o en su paso por el secundario. Estas características son reconocidas por ellas/os mismas/os como aspectos relacionados a la motivación, el entusiasmo, las ganas de seguir aprendiendo, la capacidad de organizarse y predisponerse para estudiar, aun cuando lo estén haciendo en una situación de mucha complejidad y novedad. Así lo expresan algunas de sus respuestas:

“La fácil capacidad que tengo para aprender” (D.A)

“Creo que también otro aspecto son las expectativas respecto de la materia, lo que me motiva a leer con deleite los textos propuestos” (A.L)

“La ganas de poder avanzar con mi conocimiento y superarme en lo que me gusta” (A.M)

“Me favorecen las ganas de seguir formándome profesionalmente” (D.Q)

Por último, las/os estudiantes encuestadas/os reconocen características del **vínculo pedagógico** con el equipo docente y las **estrategias metodológicas** empleadas en la virtualidad para

el desarrollo de la asignatura como aspectos que facilitan el contacto con las docentes, las/os compañeras/os y los contenidos y que recuperan como fortalezas a la hora de sostenerse en el estudio. Creemos que, en tiempos de crisis y desfondamiento institucional, la acogida, la espera y el acompañamiento por parte de las/os responsables de los procesos de enseñanza, sean presenciales o a distancia, alcanza un significado de relevancia para las/os destinatarias/os de nuestras propuestas. Así lo expresan algunas/os de las/os encuestadas/os:

“La flexibilización necesaria para realizar cada actividad, en torno al tiempo de entrega, las consultas disponibles y la accesibilidad al material y el espacio brindado para poder comprender cada uno de los contenidos” (R.Z)

“Principalmente los cuestionarios guía y la devolución del profesor/a, dando las respectivas correcciones y resaltando también lo favorable” (S.F)

“Creo que el material bibliográfico y los vídeos son muy claros, sobre todos los videos ayudan a cerrar varios conceptos” (A.L)

“Que nos entendemos mutuamente, nos mandan material accesible” (F.S)

Además de estos sentidos relacionados al modo de desarrollar la materia o de plantear el vínculo docentes-estudiantes por medios a-sincrónicos, pero cuidando la diversidad de ritmos y tiempos de aprendizaje, necesidades heterogéneas o problemáticas planteadas por casos particulares, dos voces también advierten de las interacciones y comunicación con las/os compañeros y docentes como elementos que se suman a los sostenes que encontraron en este tiempo de aislamiento social:

“Poder participar con otros compañeros en un momento simultáneo, como son los Foros y comentarios de Facebook. Docentes más comprensibles, que brindan consignas accesibles y que no obstaculizan ni a uno, ni a otras materias” (N.R)

“Conectarme con mi compañera Florencia a la distancia” (R.E)

Como podemos advertir, tanto en los vínculos con docentes como con pares, los sentidos ilustran el valor que tienen para estas/os estudiantes los encuentros y las presencias de otras/os que acompañan durante el proceso de formación. En esta situación excepcional de interrupción de los encuentros presenciales, sus voces nos siguen señalando que, aún a la distancia, saber de otras/os que estén “del otro lado” del espacio virtual y con quienes poder dialogar es una dimensión valorada de esta experiencia.

En relación con las dificultades o “padecimientos” (Larrosa, 2006) que esa experiencia va dejando en su devenir, los sentidos que las/os estudiantes construyen en torno a los elementos **obstaculizadores para el estudio y el aprendizaje** tienen que ver, por un lado, con las características

y posibilidades de los medios tecnológicos a los cuales accede cada una/o. Así lo expresan algunas de sus respuestas:

“No cuento con Conexión internet por proveedor pago o Wifi, por lo que se me dificulta hacer los trabajos prácticos de la Facultad, ya que activo el paquete de datos desde el teléfono, por ende, debo contar siempre con el mismo con carga móvil (prepago). Cuento con una computadora Netbook prestada, ya que mi Notebook se me rompió. Otra de las cosas que me dificulta es mi trabajo, soy enfermera y por la Pandemia estoy trabajando 12 hs. diarias” (D.H)

Asimismo, contar con medios tecnológicos en cantidad insuficiente o con un solo instrumento para compartir con el resto de las/os integrantes del hogar se vuelve un obstáculo a la hora de llevar al día el cursado virtual.

Otro aspecto a considerar en este punto son los **estados emocionales personales**, la posición subjetiva y los sentimientos frente a un estado extraordinario como es el que provocó la pandemia por el COVID-19. Algunas/os estudiantes lo expresan:

“Los cambios de estado de ánimo, la ansiedad” (J.F)

“Todo lo que a nivel emocional genera la incertidumbre de la pandemia, y ciertas situaciones que generan estrés por la convivencia” (A.L)

Ante estas dificultades es importante, tal como lo expresa Kemelmajer (2020)

No dejar de considerar que el estudiante está en un contexto emocional endeble, es decir, que esto no es solo educación virtual, sino que atravesamos una situación que a veces complica los procesos de enseñanza y aprendizaje. Reducir los niveles de incertidumbre, ansiedad y expectativas desmedidas resulta fundamental en las actuales condiciones de emergencia.

El tiempo disponible acotado para dedicar al estudio, que se entremezcla con las obligaciones familiares, laborales, entre otras también es identificado como un elemento que dificulta la cursada virtual. Algunas voces expresan:

“El escaso tiempo que tengo y el contar con una sola PC para el trabajo, mis actividades universitarias y las actividades escolares de mi hijo” (G.S)

“La organización familiar, como tareas virtuales de mis hijos, tareas virtuales m as y capacitaciones laborales” (D.S)

La presencia u ocurrencia de situaciones particulares emergentes en relación a la pandemia, tal como lo expresa una estudiante: “... *el ser el único sostén económico por la situación atípica que vivimos ya que mi esposo es paciente de riesgo*” (J.A) y la necesidad de contar con la presencia de otras/os para poder aprender o estudiar también es señalado como un obstáculo por algunas/os de las/os encuestadas/os:

“No tener clases presenciales” (L.C)

“La falta de clases con profesores” (D.A)

Es interesante señalar aquí que la dificultad ante la ausencia de la mediación pedagógica o presencial de docentes da cuenta de que lejos de ser “nativos digitales”, tal como lo expresara García Aretio (2020), nuestras/os estudiantes universitarias/os de este lado del mundo dan cuenta de - todavía - endebles niveles de autonomía en el aprendizaje y de autogestión de su propio camino de formación, quizás por estar atravesadas/os por condiciones de vida, laborales y sociales muy distintas a las de los países desarrollados y que le imprimen al estudiar, trabajar y ser sostenes del hogar una compleja vulnerabilidad que no puede ser dejada de lado a la hora de reajustar las propuestas pedagógicas en la virtualidad.

Asimismo, pudimos identificar obstáculos que se ubican en el orden de las condiciones personales y posiciones subjetivas ante el estudio, como, por ejemplo: *“El poder concéntrate en la materia”* (A.J). o *“El trabajo, es un proceso nuevo y como todo lo que se experimenta por primera vez cuesta un poco, la falta de hábito”* (L.C).

La necesidad de contar con el acompañamiento permanente de las/os docentes, como una relación de ayuda o sostén que no es típico reclamarse en estudiantes del nivel superior que pueden mostrar una posición más autónoma frente al estudio y el aprendizaje, es un aspecto que emerge de las voces de nuestras/os estudiantes del año 2020:

“No específicamente en esta materia porque recién comienza y no pude evaluar mucho la situación, pero el hecho de no tener clases presenciales, y solo acceder a material en PDF sin ningún o poco acompañamiento docente, me dificulta el estudio”
(A.M)

“Todo, el estar solo en esto, la falta de explicación, la angustia, la ansiedad” (M.Y)

Además, se señalan condiciones de vida familiares que pueden no ser contributivas a la formación en la virtualidad:

“Principalmente no cuento con un espacio único, mi familia es muy numerosa y, a pesar de que se esfuerzan en que todos podamos seguir nuestra educación con normalidad, a veces se dificulta realizar trabajos por el ruido, por el movimiento constante o por tener que ayudar a los más pequeños de mi casa a realizar tareas. Además de que algunas veces no me encuentro en un estado de ánimo óptimo para realizar las actividades de la Universidad.” (A.L)

Las palabras de nuestras/os estudiantes nos llevan a pensar, tal como expresa De Sousa Santos (2020), que:

La cuarentena será particularmente difícil para las mujeres y, en algunos casos, puede ser peligrosa. Las mujeres son consideradas «las cuidadoras del mundo», prevalecen en la prestación de cuidados dentro y fuera de las familias. Prevalecen en profesiones como enfermería o asistencia social, que estarán en la primera línea de atención a los enfermos y ancianos dentro y fuera de las instituciones. No pueden defenderse con una cuarentena para garantizar la cuarentena de los demás. También son quienes tienen a su cargo el cuidado de las familias de manera exclusiva o mayoritaria. (p. 46)

Por otro lado, la necesidad de la/el otra/o como sostén, co-pensador, compañía y co-constructor de los aprendizajes es visualizada como un aspecto indispensable para sostenerse en los estudios y que en este contexto ha sido complejo de ser garantizado en la modalidad virtual. Así lo expresa una estudiante cuando dice que:

“La modalidad, hay veces que no entiendo los textos y tengo que leer y releer, entenderlo sola, eso me lleva tiempo, no hablo solo de esta materia, es en general. La presencia del profe frente al estudiante, es fundamental para entender mejor cada tema” (S.S)

La educación entendida en tanto acontecimiento del orden el encuentro con las/os otras/os (Mélích, 2006), como una *“experiencia del tú”* (Contreras y Pérez de Lara, 2010), nos advierte que, más allá de los esfuerzos puestos en diseñar dispositivos de mediación pedagógica en la virtualidad en el contexto de aislamiento, son las voces de las/os estudiantes quienes nos señalan algo quizás necesario que todos anhelan con volver a tener: las miradas, las voces, los espacios compartidos en la universidad, los gestos que acompañan el encuentro pedagógico cuando sucede en las aulas.

Por último, otro conjunto de obstáculos que con mayor frecuencia señalan las/os estudiantes en esta experiencia se pueden agrupar en dos grandes núcleos de sentidos: el acceso a los recursos tecnológicos desde una dimensión económica y material, pero también el uso de las nuevas TIC's por

parte de estudiantes que no estaban habituados al trabajo en estas plataformas. Así lo expresan algunas de sus voces:

“Se me hace muy difícil la lectura desde la computadora y el envío de las actividades porque a veces me olvido, ya que las diferentes materias envían trabajos, actividades por distintas plataformas y se me hace un lío. También a veces el internet me anda mal” (F.S)

“Me cuesta comprender textos de algunas materias, me cuesta leer de la computadora, y me pone mal esta situación porque me pregunto constantemente si voy a perder el año y lo esencial que se necesita el Internet que me anda muy mal” (M.B)

“Los aspectos que llegan a ser de obstáculos en el estudio, son por ahora, los problemas de conectividad, en que hay días que no permiten estar al tanto de las actividades” (A.L)

Valoraciones acerca de la propuesta de Educación de Adultos en la virtualidad

Finalmente, las voces de nuestras/os estudiantes nos permitieron reconstruir las valoraciones en torno al desarrollo de nuestra asignatura en particular, en la virtualidad. Más allá de que la propuesta ha sido evaluada de forma muy positiva por las/os participantes, reconocemos que en la urgencia de dar respuesta a una situación que irrumpió en nuestra función docente de manera imprevista, nos pudimos reconfigurar como docentes y las/os alumnas/os nos acompañaron pacientemente en esta situacionalidad. Pudimos construir una relación pedagógica y mantenerla, más allá de las dificultades halladas en el camino.

En relación a los aspectos que valoran las/os estudiantes de esta experiencia, reconstruimos los sentidos que le otorgan a los **contenidos ofrecidos** y a las **actividades realizadas**, por un lado, y a la **propuesta pedagógica** por otro.

En relación a los sentidos en torno a los **contenidos de Educación de Adultos**, para las/os estudiantes se presentan significativos aquellos contenidos que les permitieron nutrir las reflexiones sobre el tema, contrastar autores, perspectivas, miradas, puntos de vista y abrir nuevas búsquedas tanto teóricas como prácticas en el campo de la EPJA. Así lo expresan algunas/os de ellas/os:

“Los textos son muy interesantes y con los trabajos me he sentido muy inspirada” (J.F)

“Que (la materia) se inste a la reflexión” (A.L)

“Las situaciones que ponen en evidencia los autores que sugieren” (D.A)

“Comprender a las personas desde otro punto de vista” (F.T)

“Poder analizar o contrastar la adultez y el juvenilismo” (A.L)

Por otro lado, para el particular caso de las/os estudiantes de Enfermería, los contenidos que ofreció Educación de Adultos este año les abrieron un nuevo universo de reflexiones e intereses para ellas/os todavía inexplorado y que se presenta como un posible campo de trabajo a futuro:

“En mi caso que soy más del niño (Enfermera Pediátrica), aprender sobre los jóvenes y adultos me llevó a un lugar que pensé que no era de mi agrado y en realidad si me interesa, y al ver cómo la sociedad caracteriza a estas etapas de la vida y cómo fueron cambiando y acomodándose con el tiempo son de gran valor” (D.Q)

“Como enfermera y futura educadora (también aspiro a ser docente), cursar esta materia electiva me está permitiendo complementar conocimientos vistos en la materia "Educación en Enfermería" de 4to año de la carrera de la Lic. En Enfermería” (D.S)

“El encontrar una base teórica, autores y experiencias a las que acudir (desde lo brindado por la cátedra hasta nombres que luego puedo googlear) para construir, ampliar la mirada e intentar proyectar ciertas prácticas a futuro” (L.C)

Finalmente, las dimensiones de los intereses y las expectativas en torno a la forma de trabajo/estudio/aprendizaje son visualizadas como positivas en la experiencia desarrollada hasta el momento:

“Recupero todo, desde que nos dieron el primer trabajo me encantó, son textos entendibles y con mucha información que no sabía, muy interesante, me gusta mucho” (D.H)

“Que a partir de diferentes intelectuales vistos se puede utilizar como puntos de partida para re pensar la educación, en especial la de adultos y jóvenes en nuestros tiempos” (D.A)

En relación a los sentidos que fueron posibles de ser reconstruidos en la dimensión de las **estrategias metodológicas** empleadas para desarrollar la materia en la virtualidad, se pueden agrupar en dos categorías: por un lado, **las estrategias pedagógicas de mediación** elaboradas para conectar y posibilitar aprendizajes entre las/os estudiantes y los contenidos. Y por otro, las características del propio equipo docente y la predisposición, atención, seguimiento y cuidado que caracterizan **los vínculos** que se trabaron con las/os estudiantes. En relación a lo primero, algunas voces expresan:

“Otro aspecto que destaco, es el uso de contenidos variados como textos y videos. También el intercambio tipo "foro de discusiones" que se da en Facebook, me parece muy enriquecedor, me permite comparar la mirada de quienes somos enfermerxs y lxs futuros docentes” (R.Z)

Reflexionando en torno a estos sentidos, reconocemos que siempre y más aún en tiempos de pandemia, es importante que

Los docentes revisen continuamente sus metodologías. Si algo pone de manifiesto la tecnología –indica Morán– es que para aprender en línea hay que apostar por la innovación metodológica. Una clase magistral de un docente universitario que expone ya no se sostiene. Los tiempos deben ser más breves, con videos de todo tipo: teóricos, de demostraciones, de prácticas; lecturas orientadas, ejemplos ilustrativos, consignas claras y donde los estudiantes tengan una participación activa. (Kemelmajer, 2020)

Las voces recuperadas valoran además **el rol de docentes** que se convierten en tutoras/es y mediadoras/es, provocando aprendizajes con la propuesta pedagógica en sí pero que al mismo tiempo acompañan y sostienen en vínculos que no solo se caracterizan por lo académico/pedagógico, sino que también son vínculos de afecto y sostén emocional, tareas que se asemejan a las desempeñadas tradicionalmente por las/os tutoras/es en educación a distancia. Estos aspectos son destacados por los participantes de esta experiencia:

“La predisposición de los profesores” (S.S)

“Que permitan a los estudiantes de la carrera de Enfermería poder realizar este curso, y nos hayan aceptado aun cuando la cursada ya había iniciado. Que nos tengan consideración, así como también esperarme cuando por cuestiones familiares no llegaba a tiempo para realizar la primera entrega del trabajo práctico” (D.H)

“La NO PRESIÓN, el ACOMPAÑAMIENTO y COMPRENSIÓN. Hablo en particular, porque me atrasé 2 días en mandar un TP y en ningún momento sentí presión de que lo enviara YA, al contrario, me preguntaron si había algún problema, alguna dificultad con el trabajo y demás, mi problema fue, falta de tiempo” (D.S)

“La comunicación con las docentes de la cátedra. Son atentas y contestan los mensajes que les dejamos” (L.C)

“El hecho de que los profesores tengan en cuenta y comprendan cómo la situación actual y cómo afecta a muchas personas, incluida algunos de nosotros. Estas encuestas para saber cómo nos encontramos y la predisposición para ayudar en el caso de que se lo necesite es algo muy valioso para mí. Además, el hecho de que a pesar de todo lo que está sucediendo, podamos seguir cursando la universidad y seguir estando en contacto entre nosotros estudiantes y con los profesores” (A.L)

A modo de cierre provisional

Llegadas a este punto hacemos nuestra una pregunta: “ Ser  posible que aquel “tercer espacio” que deberá crearse en un entorno virtual, a medio camino entre la escuela y las redes, haya surgido en este contexto para ya quedarse?” (Kemelmajer, 2020). Si esto es así, podemos reconocer del camino andado algunos aspectos que nos señalan por donde seguir transitando la educación en tiempos de pandemia, emergentes de las propias voces de nuestras/os estudiantes.

No podemos desconocer que las condiciones materiales operan en nuestro contexto muchas veces como grandes obstaculizadores para seguir estudiando y enseñando en la virtualidad. Pero también es importante destacar que una mirada situada, atenta a la/el otra/o en tanto sujeto particular, que no solo continúe con el desarrollo de los contenidos, sino que muchas veces contenga, en situaciones de mucha vulnerabilidad, son necesarias para la educación superior y los procesos formativos virtuales o a distancia más amplios. Tal como lo plantea Bárcena (2015), si esta situación en tanto acontecimiento imprevisible sacudió nuestra regularidad cotidiana, podemos recuperarla a futuro y nutrir nuestras reflexiones pedagógicas, al menos en torno a tres cosas:

Que algo nos da a pensar; que alguien realiza una experiencia; y que alguien, como consecuencia de eso que le pasa, ya no es el mismo que antes, que es discontinuo con respecto a un tiempo vital y biográfico anterior. El acontecimiento, por tanto, nos da a pensar, nos permite realizar una experiencia nueva, e introduce la discontinuidad en el tiempo vital o biográfico. El centro del acontecimiento es, entonces, la experiencia del aprender. (p. 25)

Queda por desafío entonces, seguir trabajando en estos espacios en clave de la igualdad, con la mirada siempre puesta en la heterogeneidad y particularidad de nuestras/os estudiantes universitarias/os, “porque la crisis desatada también podrá llegar a agravar la desigualdad si no se continúan los esfuerzos realizados hasta ahora” (Kemelmajer, 2020). Más allá de los aciertos en el modo de plantear la asignatura y que han provocado que de los 36 (treinta y seis) estudiantes iniciales, al cierre del cursado virtual, sólo 6 (seis) se hayan quedado en el camino por diversas situaciones que pusieron a nuestro conocimiento, sabemos que es una experiencia que puede seguir indicándonos modificaciones y alertas a tener en cuenta a futuro y dándonos pistas por donde seguir caminando.

Bibliografía

- Bárcena, Fernando. (2012). Aprender la fragilidad. Meditación filosófica sobre una excepción existencial. En Revista “Childhood & Philosophy”, Río de Janeiro, v.8, n.15, jan./jun. 2012, pp. 11-31.
- Bárcena, Fernando. (2015). *Una educación proustiana. Ensayos*. (Libro digital)

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 24. N  45. Julio de 2020
SECCIÓN: TEMAS ESPECIALES

- Contreras, Domingo & Pérez de Lara, Nuria. (2010). *La experiencia y la investigación educativa*. En Contreras, D. & Pérez de Lara N., (Comps.). Investigar la experiencia educativa (pp. 21-86). Madrid, España: Morata.
- De Sousa Santos, Boaventura. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires: CLACSO
- García Aretio, Lorenzo. (2020). Docentes universitarios,  des-conectados?. Contextos universitarios mediados. (ISSN: 2340-552X). Recuperado de Blog: <https://aretio.hypotheses.org/4713>.
- Kemelmajer, Cintia (2020). Educación en tiempos de pandemia: consejos de especialistas para enriquecer las aulas virtuales. Recuperado de: <https://www.conicet.gov.ar/educacion-en-tiempos-de-pandemia-consejos-de-especialistas-para-enriquecer-las-aulas-virtuales/>
- Larrosa, Jorge. (2006). *Sobre la experiencia*. En Separata Revista Educación y Pedagogía, Vol. 18. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/view/19065/16286>
- Margulis, Mario. (2009). *Juventud, presente y futuro*. En Margulis, M. (2009). Sociología de la cultura. Conceptos y Problemas. Argentina: Biblos.
- Melich, Joan Carles (2006). *Transformaciones. Tres ensayos de filosofía de la educación*. Argentina: Miño y Dávila.
- Peluaga, Silvia & G mez, Noelia (2019). *El valor de la experiencia en los procesos de formación de educadores/as de jóvenes y adultos/as*. En Balmaceda, Carlos Aníbal. (2019) [et.al]: III Encuentro Latinoamericano: escenarios sociales de la educación de jóvenes y adultos en América Latina: políticas, formación y prácticas. Tres de Febrero: Imaginante. Recuperado de: <https://oei.org.ar/caeu/wp-content/uploads/2019/09/Maqueta-OEI.pdf>
- Veirab , D., Trotta, N. & Moriñigo, V. (Coord.). (2020). "Crisis u oportunidad: el desafío de la educación superior post pandemia", Webinar 4 de junio de 2020, Ciclo de Charlas Webinar "UNSL Dialoga: Nuevos escenarios: nuevas prácticas y nuevos saberes. El desafío post pandemia". Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=jNOiAs9K_9M